año 3 número 9 julio de 2004

Todos por el reencuentro

NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN GUATEMALA

¡quinto aniversario!

El pasado mes de mayo se cumplieron cinco años desde que la Liga Guatemalteca de Higiene Mental inició su trabajo en la problemática de la desaparición de niños y niñas durante el conflicto armado interno en Guatemala. Durante ese tiempo hemos ido corroborando algunas ideas que animaron nuestra intención inicial, pero sobre todo, se ha enriquecido la experiencia de trabajo desde la relación que se ha establecido con los familiares que buscan a sus desaparecidos. Desde que nace el Programa "Todos por el Reencuentro" se ha tenido claro que son las dinámicas, tiempos y experiencias que los familiares aportan los que van a marcar el rumbo general del Programa, pues lo que está esencialmente en juego es contribuir a la búsqueda de la verdad sobre sus desaparecidos.

Después del tiempo transcurrido es posible afirmar que los propósitos se han venido cumpliendo paulatinamente, expresado en el desarrollo que tienen las áreas y ejes de trabajo que lo forman, los cuales aparecen a continuación con los principales logros alcanzados durante este tiempo.

Investigación: Esta área constituye el punto de entrada al proceso de búsqueda y reencuentro. Documentar y dar seguimiento investigativo a cada uno de los casos de desaparición es uno de los principales retos del Programa, pues por principio ético, no puede abrirse el expediente de un caso y, con él, la expectativa de los familiares, sin que haya un esfuerzo serio y responsable por dar acompañamiento a la demanda de búsqueda. En la actualidad, hemos documentado y estamos en la búsqueda de 258 casos de niñez desaparecida. Esta área se desarrolla principalmente mediante el apoyo de Save the Children Noruega, con quien la Liga tiene un convenio de cooperación hasta el año 2005, así como la Fundación Pro Victimis, de Ginebra, Suiza, que ha permitido abrir este año el proceso

índice

¡quinto aniversario! 1
oferta para mejorar o nueva herida a la confianza 3
la esperanza se fortalece 4
unidos por el resarcimiento 6
siguiendo las huellas 8
en voz propia 10
en breve 11

de investigación en los municipios transfronterizos del departamento de Huehuetenango.

Redes comunitarias locales: El alcance del Programa sería precario si no contemplara el involucramiento de las organizaciones comunitarias, o de algunas instituciones que desarrollan trabajo de diverso tipo en aquellos lugares donde puedan existir casos de niñez desaparecida. A lo largo de estos cinco años de trabajo se ha ido construyendo un proceso de relación con esas organizaciones, las cuales han contribuido en la ubicación de nuevos casos, en facilitar información y acceso en las comunidades donde trabajan, así como el apoyo con recursos humanos que ayuden al trabajo de traducción en diversos idiomas mayas. En el presente podemos afirmar que el Programa tiene una relación de cooperación con cerca de 40 organizaciones locales y regionales.

Organización de familiares: Una forma de potenciar los recursos de los mismos familiares ha sido el desarrollo de un proceso organizativo entre ellos, que no sólo facilita los procesos de recuperación psicosocial, sino que contribuye a devolver el rol protagónico de la búsqueda a los familiares, el cual les fue negado desde el momento mismo de la desaparición de sus hijos / as. En este aspecto se ha logrado avanzar en los esfuerzos organizativos, principalmente en la zona Ixil, en la región del Ixcán y en la Zona Reyna, Uspantán. En estos lugares existe un proceso estructurado con representantes de los familiares a nivel regional y microrregional, lo que permite que las directrices del Programa puedan ser reproducidas y amplificadas por esa organización de familiares. Los logros hasta ahora alcanzados están siendo potenciados este año a través del apoyo que UNICEF está dando a la Liga, particularmente en los procesos de capacitación y organización de familiares y sus representantes.

> Lucha contra el olvido y vencer el silencio es nuestro aporte a la construcción de la Paz.

Reencuentros familiares: Una de las finalidades principales del Programa es lograr el reencuentro familiar luego de casi dos décadas de separación. Desde el primer reencuentro realizado en Santa María Samacoch, Ixcán, el 28 de octubre del 2001, 38 familias han sido acompañadas en ese proceso. Estos reencuentros familiares se han dado en diversos lugares de país, así como en la zona de Chiapas, México.

Reintegración familiar: Finalmente, a través de esta área se hace un acompañamiento a los familiares que se han logrado reencontrar. El Programa no finaliza su relación con los familiares luego del reencuentro físico pues es precisamente a partir de ahí que se requiere un acompañamiento psicosocial que ayude a reconstruir la relación que quedó truncada hace casi dos décadas. La experiencia ha demostrado que es esta etapa la más importante desde el punto de vista humano, pues del acompañamiento adecuado que se brinde depende mucho que la nueva relación iniciada se de en un marco sano y constructivo. La mayor parte de los 38 reencuentros realizados han tenido acciones que apoyen ese proceso de reintegración. Vale decir que a pesar de haber resuelto la desaparición, estas familias siguen participando en las diversas actividades del Programa, lo cual fortalece no sólo su proceso de reintegración, sino que da fuerza a la lucha del resto de familiares que aún están en la búsqueda.

Las actividades de las áreas de reencuentro familiar y de reintegración tienen un alto componente de trabajo psicosocial, el cual se ha podido llevar adelante por el valioso apoyo que está dando al Programa la agencia Suiza HEKS, quien durante varios años nos apoya en fortalecer el eje de trabajo de salud mental con los familiares y reencontrados.

Cinco años han pasado ya de trabajo, y la Liga reitera su compromiso de continuar apoyando a los familiares en el esfuerzo de búsqueda de la verdad sobre sus hijos/as desaparecidos. Este tiempo ha demostrado que en un tema tan delicado y tan profundamente humano como la desaparición forzada, debemos comprometernos en procesos de largo plazo, pues de lo contrario, pueden ocasionarse nuevas heridas y frustraciones entre aquellos que nos han confiado parte del esfuerzo de búsqueda y reencuentro de sus desaparecidos.

Resarcimiento

oferta para mejorar o nueva herida a la confianza

En esta publicación hemos considerado importante profundizar el tema del resarcimiento. Un discurso que ha recorrido todas las comunidades a las que pertenecen los familiares del programa "Todos por el Reencuentro". Una oferta que está generando polémicas, incertidumbre. Motivo utilizado por personas sin escrúpulos para engañar y robar a la población del área rural.

El resarcimiento ha sido recogido por estas familias como un "pago" económico que compensaría las pérdidas materiales sufridas durante el conflicto armado. Las familias tienen claro de que no se trata de perdidos recuerdos sino de bienes importantes como la vivienda, las herramientas, las cosechas, las parcelas, el ganado, los animales de patio y los domésticos. Estos bienes sintetizan el esfuerzo de toda la vida de por lo menos tres generaciones. Pero al mismo tiempo se desconfía del cumplimiento de las ofertas presentadas por los voceros del dichoso Programa Nacional de Resarcimiento. Entiéndanse mensajeros informales y oportunistas u otros que con buena voluntad buscan organizar a las comunidades.

No es únicamente ese valor material y económico el que ocupa la principal expectativa de estas familias. Los encuentros regionales realizados por la Liga Guatemalteca de Higiene Mental en las áreas del Ixcán e Ixil en los que se reunieron más de 150 familias han plasmado otros aspectos ligados al derecho de resarcimiento (Ver siguiente artículo). Se refieren a los daños emocionales, espirituales y familiares. Algunas de las preguntas que estos sobrevivientes de la violencia se hacen son: ¿hay alguna manera de que me devuelvan a mis familiares muertos? ¿Puede el Gobierno devolverme la tierra que mi abuelo y mi padre adquirieron con el trabajo de toda su vida? ¿Quién me devuelve la voz de mis hijos pequeños que la guerra separó de mi lado? ¿No será que todo esto nos va dejar el sabor de la burla y de la falta de respeto que siempre nos han tenido?

Sin duda no creemos que exista forma de resarcir estas pérdidas. Sin embargo, la pobreza generalizada en que viven las familias no permite cerrar los ojos ante todo lo que parezca una oportunidad de recibir alguna ayuda. El Plan Nacional de Resarcimiento abre nuevamente las páginas más dolorosas de la memoria emocional de estas personas. Ello es un riesgo enorme ya que esas heridas que iban cerrando o que permanecían dormidas, ahora el mismo Gobierno invita a abrirse con lujo de detalle. ¿Qué sucederá si no se cumple o su cumplimiento no representa un beneficio emocional y material significativo para aquellos con quienes se estableció el compromiso? Puede ser que esto añada mayor desencanto y siga rompiendo la dañada confianza entre la población y sus gobernantes. Esperamos que no sea de esta manera.

Por ahora lo que nos interesa como Programa es que las familias posean una expectativa real y serena de esta propuesta. Que vean más allá de ese ofrecimiento y que sigan en la búsqueda de la reconstrucción emocional de su pasado para poder construir un presente activo en el que la propuesta de vida personal, familiar y comunitaria sea el resultado del propio esfuerzo y del esfuerzo conjunto de su organización. Que la búsqueda de sus hijos, hijas, y familiares desaparecidos con vida no desmaye y que se siga demandando a los responsables de todas estas pérdidas que respondan de manera integral y objetiva al compromiso de resarcir los daños por ellos causados.

laesperanzasefortalece

Los reencuentros familiares le dan sentido a este Programa. Cada vez que logramos reencontrar a una familia que por años estuvo separada, la esperanza de encontrar a más aumenta y se nos contagia la fuerza que da la alegría de los reencontrados.

Este semestre hemos acompañado los siguientes reencuentros:

De Aguacatán a Nebaj

El sábado **24 de enero**, en Santa María Nebaj, se reencontró el joven Mauricio Ajanel, de 24 años, con su mamá, Emeteria Sic.

Él viajó, junto con su esposa María, desde el municipio de Aguacatán, Huehuetenango. En Nebaj, su madre lo recibió junto con sus 6 hermanos. Toda la familia se encontraba muy feliz de recibir en su hogar a Mauricio. Incluso tres de sus hermanos viajaron desde la capital de Guatemala, donde residen, para estar presentes en el momento del reencuentro con su hermano. Mauricio tenía un año y medio cuando doña Emeteria se vio forzada a dejarlo con una familia en Aguacatán, ya que debido a la guerra había quedado viuda y con dos hijos a los que no podía mantener.

Mauricio creció con esta familia sin tener contacto alguno con sus parientes biológicos. Si bien él era de origen Kiché, nunca aprendió ese idioma pues la familia donde lo criaron habla únicamente español.

Con el reencuentro, más de 20 años después, Mauricio no sólo conoció a toda su familia sino que también ha empezado a completar una parte de su historia que por años había estado vacía.

De Chajul a Nebaj

Después de 20 años, el jueves **13 de mayo** se reencontraron los hermanos Eucadencio y María Brito.

En 1983 el ejército asesinó a su madre y la guerrilla a su padre, quedando huérfanos. Cada uno fue repartido a diferentes familias por las autoridades de su comunidad "Chaxa" en Chajul. Actualmente Eucadencio tiene 26 años, vive en Nebaj, está casado y tiene una hija. Mientras que María Brito tiene 28 años, vive en una aldea de Pal, Chajul, también está casada y tiene 4 hijos. Para el reencuentro María viajó una día antes para llegar desde su hogar a la casa de su hermano. Allí la esperaban con fiesta su hermano, vecinos y tíos de ambos.

De Sacapulas a Champerico

El viernes **7 de mayo**, en la comunidad El Triunfo de Champerico, Retalhuleu, después de 18 años se reencontraron Juan Morales con su madre doña Juana. El viajó acompañado por el equipo de la Liga, desde Sacapulas, Quiché, para reencontrarse. Su familia, lo esperaba con alegría, preparó un almuerzo y una oración de acción de gracias.

En 1983 la familia Morales se encontraba refugiada en la montañas de la zona ixil. Debido al recrudecimiento de la ofensiva del Ejército la familia se separó. De tal forma que Juan junto a sus hermanos Reina, Chona y Genaro se quedaron con su padre, mientras que su madre se quedó con el hijo mayor y el menor que tenía pocos días de nacido. Al poco tiempo de separación el Ejército asesinó al padre dejando a los cuatro niños solos y separados.

Cada uno de los hermanos tomó camino diferente. Juan fue acogido por una tía, quien lo crió en la comunidad Ilom, en donde vivió hasta el año 2003. Actualmente él tiene 22 años, vive y trabaja en Sacapulas.

De Nebaj a Vatzcholá

El **29 de marzo** en la comunidad La Laguna Vatzcholá se reencontró Miguel Brito Brito con sus tíos, tías y primos. Realmente fue un día de fiesta para toda la familia Brito. Él viajó durante un día junto con su esposa, hijos y suegros desde la aldea Sontza, Xolcuay, para la comunidad mencionada.

Durante el reencuentro Miguel pudo expresar los sufrimientos que vivió desde que a los ocho años se quedó perdido en la montaña. También agradeció a Dios porque una señora de la aldea Xolcuay se encargó de cuidarlo durante varios años.

unidosporelresarcimiento

Durante los meses de mayo y junio se realizaron dos encuentros regionales con los familiares que perdieron sus hijos y que actualmente residen en la región ixil y región del Ixcán y la comunidad La Unión 31 de mayo de Uspantán.

Entre los tres encuentros participaron 150 familiares de por lo menos 5 etnias distintas y provenientes de aproximadamente 50 comunidades del departamento de Quiché. Cabe mencionar que también se contó con la participación de 10 personas que gracias al Programa ya reencontraron a sus hijos. Su presencia es una muestra de solidaridad y genera esperanza en aquellos que continúan el proceso de búsqueda.

Los encuentros buscaban *"definir la construcción subjetiva y afectiva del tema del Resarcimiento, mediante la Priorización de las pérdidas sufridas durante el conflicto y así aclarar la propuesta del Programa Nacional de Resarcimiento."* Este tipo de encuentros contemplan además de la parte organizativa, la dimensión de salud mental. Con estos encuentros se genera un espacio de intercambio que promueve la cohesión grupal y fortalece el protagonismo a los representantes de los familiares.

Sobre la metodología

Se abordó el tema a través de reflexiones abiertas en las que se dio el espacio a los y las participantes para intervenir de manera libre. En el área ixil se requirió el apoyo de traductores para lograr una comunicación efectiva. Cada encuentro varió de acuerdo al grupo y al proceso que se ha llevado con cada uno.

Se realizaron dinámicas de integración, círculos concéntricos, bailes sincronizados con interrupciones en posturas rígidas, trabajos de grupos. Estas fueron bien acogidas y realizadas de acuerdo a la temática y a la dinámica del encuentro.

La técnica de propuesta de imágenes evocadoras de las pérdidas ayudaron a entender la jerarquía de las pérdidas. Esta además abrió un espacio de comunicación profundo y personal que nutrió la unidad y la confianza.

El tema

Se trabajó, en torno al resarcimiento, como se dijo en el artículo anterior. Para empezar a profundizar se inició con un inventario de pérdidas. Se colocaron en la pared diferentes carteles simbolizando:

- Pérdidas familiares
- Pérdidas materiales relacionadas con la historia y afectos familiares.
- La pérdida de la tierra y del arraigo cultural.

De acuerdo a la selección que los participantes hicieron, se identificó como primera prioridad las pérdidas relacionadas con la familia; incluyendo a sus niños desaparecidos. No obstante la pérdida de la casa y todo lo que ella conlleva como la ropa, animales y ollas también son considerados como importantes.

Las conclusiones

- Existe una demanda de resarcimiento desde los distintos niveles de pérdida, definiendo la siguiente jerarquía:

  1. Que se reconozca el daño y el grado de valor y costo de las pérdidas de los familiares. Por lo que se está claro que el Gobierno debe asumir un rol protagónico en la búsqueda y reintegración de las familias separadas durante la guerra.

  2. Las pérdidas materiales: casa, ganado, herramientas y parcelas poseen un significado emocional enorme que no es posible recuperar. Sin embargo, se asume que el Gobierno deberá contribuir a minimizar estos efectos a través de la indemnización de estas pérdidas.

- Los familiares asumieron la responsabilidad y el compromiso de presentar y dar seguimiento a la gestión dirigida al Programa Nacional de Resarcimiento para que ésta cumpla con sus obligaciones.

- Se elaboró un listado de las personas afectadas por el conflicto armado interno y una carta aval individual en la que se autoriza a la Liga Guatemalteca de Higiene Mental realizar las gestiones correspondientes ante el Programa Nacional de Resarcimiento.

- Los familiares ratificaron el valor del esfuerzo organizativo y valoraron los beneficios que cada familia recibe durante el proceso y avance de los distintos casos que conforman la región y el programa en general.

Para que nuestro lector tenga mayor comprensión de los desafíos de la investigación y del proceso de reencuentro y reintegración hemos preparado estos casos paradigmáticos. Son casos que poseen una complejidad operativa significativa pero su peculiaridad radica en la trama psicológica y social que incluyen. Por razones obvias no es posible mencionar nombres ya que esto alteraría la privacidad y tranquilidad de las personas en mención.

Caso 1

Este es el caso de un padre de familia que buscando la supervivencia durante la guerra se refugió bajo la montaña esperando de esta manera evitar ser capturado por el Ejército y por los patrulleros de autodefensa civil. Lamentablemente, el manto de la montaña no fue suficiente protección.

Los patrulleros irrumpieron violentamente sobre las tres familias que iniciaban el día aún en plena oscuridad. Los disparos y afilados ataques terminaron con la vida de la compañera del declarante y pusieron a su pequeño hijo en manos de los agresores. Estos, por razones que se esclarecerán más tarde, le perdonaron la vida al pequeño de ocho meses.

El padre del menor recibió un disparo en el brazo pero logró internarse en la montaña salvando así su vida. Fueron necesarios 18 años para que aquel progenitor encontrara las condiciones mínimas de seguridad para buscar de manera abierta a su hijo desaparecido. La sorpresa fue que este último se encontraba bajo el cuidado de uno de los ex patrulleros que realizaron el operativo que cambiaría la vida de esta familia. El pequeño huérfano había pasado de la condición de capturado a hijo amado y protegido. Uno de los patrulleros que no podía tener familia asumió su cuidado.

El joven, ahora de 19 años, confiesa amar a su padre sustituto. Esta relación iniciada de manera extrema no gozó de mucha tranquilidad ya que los pobladores de la comunidad conocían la historia del niño traído de la montaña y le hacían ver al joven que su origen era otro. Estos comentarios perturbadores y ambiguos desgastaron al muchacho y problematizaron el proceso de la verdad.

Lamentablemente el joven se enteró de su verdadera procedencia por boca de personas desconsideradas y agresivas, que le desvalorizaban por sus orígenes de "guerrillero" y por sus marcas raciales diversas a las de sus padres sustitutos. El joven herido y confundido vio más difícil el camino para aceptar a su padre biológico e invertir para la reconstrucción del vínculo.

La actitud de espera y de gran paciencia ha sido el único recurso para reconstruir la relación entre el padre biológico y su hijo. Actualmente el joven aceptó reunirse con su padre para conversar e iniciar un camino de mutuo reconocimiento.

El muchacho expresa la distancia emocional que lo separa de su padre y demanda más tiempo para llegar a integrar esta nueva historia a su vida. Hasta ahora no se han podido reencontrar aunque vivan a solo tres kilómetros de distancia. Un padre respetuoso, un padre sustituto amoroso y un joven que no logra reunir la fuerza para afrontar tan dura historia.

Caso 2

Esta historia llegó a nosotros por voz de un joven que por más de 20 años ha vivido con la incertidumbre de no saber de dónde viene ni a quién pertenece. Durante su vida él cuenta que ha vivido en tres familias diferentes. Actualmente, gracias al apoyo de la última familia que lo cuidó, es maestro de educación primaria.

Lo único que él sabe es lo que le contaron las diferentes personas que lo acogieron. De acuerdo a esa información él tenía como 6 meses, cuando los soldados llegaron a su aldea y la masacraron. Fue recogido por los patrulleros de autodefensa civil que acompañaban al batallón del ejército y entregado a una familia de la comunidad.

Con esta información se logró contactar a una familia que aparentemente en el mismo año el Ejército le entregó un niño. De acuerdo a esta familia, ellos tuvieron al niño durante unos meses y luego fue dado a otras personas. Después de conversar con ambas familias los datos continúan siendo los mismos.

Por otro lado, el esfuerzo investigativo nos llevó a revisar el testimonio de uno de los padres que desde años atrás lo había declarado al Programa. Conforme a la versión que se tiene en uno de los casos que coinciden con la fecha, edad y lugar, se ha logrado confirmar algunos detalles. Además que el parecido físico entre ellos es asombrosamente grande.

Tanto el supuesto padre biológico como el hijo están al tanto de este proceso, pero no tienen la certeza de su parentesco. Para ello es necesario un examen de ADN, para el cual el Programa no ha logrado conseguir los fondos suficientes. Un examen de este tipo se puede hacer en Guatemala pero es enviado al exterior para hacer los análisis correspondientes. Esperamos que en este semestre sea posible confirmar el parentesco y poder así acompañar el reencuentro de este joven con su historia y su familia.

envozpropia

El 15 de julio se tuvo una reunión extraordinaria con representantes de los familiares miembros del Programa y en la misma se promovió una discusión en torno a los logros actuales.
A continuación les trasladamos en voz propia de los protagonistas la visión que tienen de este esfuerzo institucional.

¿Por qué participan en el Programa?

- Tenemos necesidad de encontrar a nuestros hijos desaparecidos
- Tengo esperanza de encontrar a mi hermanito
- Participando en el Programa se siente una liberación del propio sufrimiento
- El Programa nos da ánimo a todos
- Nuestra familia es tan importante que merece que participemos en todo

¿Como ha impactado el Programa en sus vidas?

- Este ha sido un lugar en el que me siento bien, y en el que estoy haciendo algo importante por mi familia.
- Ahora nos escuchan.... hemos salido en la televisión, en la radio y en la prensa.
- Ha sido muy importante saber y sentir que no estamos solos; somos un grupo organizado. Nos sentimos con más valor y con más fuerza.
- A pesar de que no ha aparecido nuestro hijo nos hacer sentir bien la alegría de los demás.
- Reencontrar a mis hijos ha sido una victoria ya que me liberé de un sentimiento antiguo... es algo que deseo que todos vivan
- Nos ha dado una visión más amplia
- El trabajo del programa nos convence porque hay logros; se investiga y no "se rajan"

La participación de los que ya reencontraron a sus hijos resulta fortalecedora para todos. De acuerdo a ellos *"Es importante continuar apoyando ya que no sería correcto que habiendo encontrado a nuestros hijos ahora nos retiremos... además hay que dar apoyo a los que todavía están buscando"*.

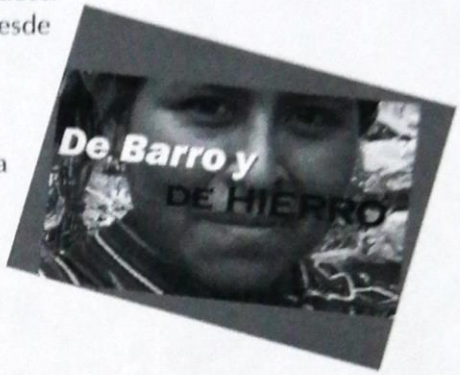
Sugerencias

- Buscar otros mecanismos para presionar más al Gobierno para que dé información
- Que se amplíe el personal del Programa; preferentemente que hablen los idiomas locales y que se empapen de todo.
- Buscar más fondos para movernos más en la búsqueda
- Mayor divulgación sobre el Programa para que se acerque más gente que también necesita apoyo.

1

Dentro del eje de comunicación de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental, en diciembre del año 2003 se firmó un convenio de cooperación con la productora de televisión La Camioneta. El fin es sensibilizar a los guatemaltecos sobre la importancia de la salud mental, de una manera novedosa, creativa y clara.

De allí que iniciáramos la elaboración de la campaña comunicacional DE BARRO y DE HIERRO. Mediante ésta buscamos transmitir a través de la televisión, prensa, radio e internet una serie de reportajes que contribuyan a fortalecer la salud mental de los guatemaltecos y guatemaltecas, desde nuestra experiencia de trabajo.



El primer reportaje que realizamos aborda el tema de la búsqueda y el reencuentro de familias separadas por el conflicto armado interno. Este fue transmitido el 15 y 20 de junio en la telerevista DE CERCA, por el canal de cable Guatevision y narra en 21 minutos el "Diario de un Reencuentro."

2

Gracias al apoyo financiero de la Fundación ProVictimis, de Ginebra, Suiza, a partir de julio de 2004 el programa ampliará su campo de acción al departamento de Huehuetenango y la zona fronteriza con México.

3

Desde mayo de este año se firmó un nuevo convenio de cooperación con UNICEF Guatemala. El mismo va dirigido a fortalecer la organización de los familiares que perdieron niños/as durante el conflicto armado interno. Con este apoyo se tiene contemplado la formación de los representantes regionales, realizaciones de encuentros regionales y el segundo encuentro nacional de familiares.

Tomar nota:

Desde el mes de mayo trasladamos nuestras oficinas a la 12 calle, 9-35 zona 1, Edificio Ermita, oficinas 41-43, teléfonos: 2326269, 2383739 y 2512625

También cambiamos nuestra página web: ligahigienementalgt.org

Si sabe de algún caso de niñez desaparecida durante el conflicto armado interno en Guatemala, comuníquese a:

PROGRAMA
Todos por el
reencuentro
NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN GUATEMALA

12 CALLE 9-35 ZONA 1 • Tel: 232 6269
www.ligahigienementalgt.org
correo: liga@concyt.gob.gt

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL

Save the Children
Noruega

Créditos

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL
12 calle 9-35, zona 1, Edificio Ermita, Oficinas 41-43 • teléfonos: **232 6269 238 3739 251 2625** • fax: **238 3739**
e-mail: **liga@concyt.gob.gt** • director: **Marco Antonio Garavito Fernández** • edición: **Claudia Anleu** • redacción: **Guillermo Salazar, Claudia Anleu, Marco Antonio Garavito** • fotografía: **Claudia Anleu** • diagramación: huilder**hernández** • corrección: jaime**bran** • **1000 ejemplares, julio 2004** • impreso en: **Serviprensa, S. A.** teléfonos: 232-5424 / 232-9025